

Conocer la verdad



Juan 8:31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

Juan 8:32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

La mayoría de las personas creen que la verdadera libertad consiste en hacer lo que quieran, en traspasar los límites. Cuando yo era pequeño llene la palma de mi mano con alcohol y le fui acercando un fósforo encendido, tratando de probar cuan cerca podía estar el cerillo sin encender el combustible. Podrán saber cuál fue el final. Mi mano terminó quemada. Así mucho podemos usar nuestras vidas, tratando de romper reglas y caminando por el filo de la navaja, pensando que esa es la verdadera vida. Esto es un espejismo peligroso porque podemos terminar pagando con nuestras vidas las acciones que emprendemos. ¿Podemos pensar entonces que la libertad es un sueño? ¿Qué estamos condenados a vivir una vida aburrida y mediocre? ¡Claro que no es así!

La pregunta que nos debemos hacer es: ¿A qué voy a dedicar mi vida? ¿A comer y beber? ¿Acumular riquezas? ¿A obtener poder para dominar a otros?

Jesús dijo “...y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

Esta es una promesa maravillosa. ¿A qué verdad se está refiriendo Jesús? Porque Él está hablando de “la verdad”, una

enseñanza específica, la que salva el alma del hombre. Sabemos que **Génesis 7** nos habla de que hubo un diluvio que devastó la tierra, ¿es esa la verdad que nos libra del pecado? Nos da una pista **1 Pedro 1:22-25**, dice que el hombre purifica su alma obedeciendo la verdad, la palabra de Dios, anunciada por el evangelio. Entonces esa verdad, “*la verdad*”, es el evangelio que todo hombre necesita conocer.

El evangelio es un mensaje poderoso y tan sencillo que todos los hombres lo podemos entender, los encontramos de manera resumida en:

- 1 Corintios 15:1** Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;
- 2** por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.
- 3** Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;
- 4** y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

El evangelio, entonces, es la muerte, sepultura y resurrección del Hijo de Dios, Jesucristo, para nuestra salvación. Al conocer esa verdad, debemos identificarnos con ella, si queremos ser verdaderamente libres.

Romanos 6:17-18, 3-4, nos habla de un grupo de personas que fueron librados de la esclavitud del pecado, obedeciendo esa verdad, bautizándose, sepultados en agua, identificándose y participando en la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, o sea el evangelio. Ello trae como consecuencia una vida nueva que nos lleva camino al cielo, donde el Señor nos ha preparado un lugar junto a Él (**Juan 14:2**).

Dios siempre se ha comunicado claramente con los hombres, y quiere que todos sean salvos. ¿Qué se necesita para que la vida tenga significado? Tener comunión con Dios. Amar a Dios, que no es una declaración de deseo, sino una acción práctica y constante (**Mateo 22:37-39**). El hombre encuentra el verdadero significado de la vida cuando alcanza la comunión con el Señor. ¿Qué se necesita para que la vida tenga significado? Tener a Dios. Quien tiene a Dios lo tiene todo. El camino que nos lleva a Dios es Jesús:

Juan 14:6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Juan 14:7 Si me conociereis, también a mi Padre conoceréis; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

A.S.